De haber escuchado

by Nefertari Queen

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Stoick
Status: Completed
Published: 2011-03-01 06:06:46
Updated: 2011-03-01 06:06:46
Packaged: 2016-04-26 12:30:18
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,377
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: One-shot. Hipo estÃ¡ muerto Â¿Que sintiÃ³ Estoico cuando lo supo?. Idea loca tras ver la pelÃ-cula, horrible summary, pero buena historia. Lean, por favor.

De haber escuchado

NADA DE ESTO ME PERTENECE, LOS PERSONAJES SON AUTORIA DE DREAMWORKS, SOLAMENTE ME DIVIERTO ESCRIBIENDO ESTAS HISTORIAS.

Â¿Quieren saber en quÃ© estaba pensando cuando escribÃ- esto?... No tengo ni la mÃ¡s mÃ-nima idea. Solamente prendÃ- la computadora, recordÃ© la pelÃ-cula, abrÃ- una hoja de word y escribÃ- esto... No saben todo el valor que reunÃ- para subirlo, asÃ- que, por favor, dejen comentarios Â¿Si?

* * *

><p>De haber escuchadoâ€¦.

Las cosas no hubiesen pasado como acontecieron ese dÃ-a.

Fue un tonto impulsivo al dirigirse al nido de los dragones de esa forma, esporÃ¡dica; bien le habÃ-a dicho Hipo que no fuera, le advirtiÃ³ que en ese lugar encontrarÃ-a algo mucho peor a lo que nunca imaginÃ³. Pero Ã©l no escuchÃ³.

Apenas y pudo percatarse de cÃ³mo y cuÃ¡ndo llegaron los demÃ¡s jÃ³venes, guiados por su hijo, montando diferentes dragones para intentar hacerle frente a esa enorme bestia que se refugiaba en el volcÃ¡n. Â¡A eso no se le podÃ-a llamar dragÃ³n! Era gigantesco. Luego, vio a Hipo elevarse sobre Furia Nocturna (chimuelo, como su hijo lo nombrÃ³) para enfrentarse a ese enorme DragÃ³n, y asÃ- salvarlos a todos, a una tribu de necios vikingos que no confiaron en Ã©l y le dieron la espalda.

La explosiÃ³n fue abrasadora, el calor se expandiÃ³ insaciablemente junto con un viento y humo que volviÃ³ todo negro. La energÃ-a le dejÃ³ atontado, como a todas las demÃ¡s personas. Cuando finalmente pudo abrir los ojos, tras la explosiÃ³n, su mente fijÃ³ una sola pregunta: Â¿DÃ³nde estaba Hipo?

Lo Ãºltimo que supo de Ã©l fue cuando lo vio, intentando escapar de la explosiÃ³n Â¿Lo consiguiÃ³? Â¡Estaba demasiado cerca! Â¿HabrÃ-a sobrevivido? Â¿HabrÃ-a muerto? Su corazÃ³n de padre latÃ-a con una incertidumbre dolorosa que no sentÃ-a desde hace muchÃ-simo tiempo.

El espeso humo que provocÃ³ la explosiÃ³n cubrÃ-a todo, no era posible ver nada mÃ¡s que siluetas borrosas de lo que podrÃ-an ser tanto rocas como personas. AÃºn asÃ-, Estoico se levantÃ³ y comenzÃ³ a recorrer el lugar. AgitÃ³ las manos delante suyo para apartar algo del humo y asÃ- ver mejor a dÃ³nde se dirigÃ-a. Sin pensarlo, fue inmediatamente a donde explotÃ³ aquel dragÃ³n.

-Â¡Hipo! Â¡Hijo!â€”lo llamaba, pero no habÃ-a respuesta alguna.

SintiÃ³ gente moverse alrededor suyo y solo entonces recordÃ³ que toda la tribuâ€”o la mayor parteâ€”tambiÃ©n estaban ahÃ-, y bien pudieron resultar heridos. No obstante, eso le tenÃ-a sin cuidado. En ese momento lo que mÃ¡s importaba era Hipo; le urgÃ-a saber dÃ³nde estaba, cÃ³mo y en quÃ© condiciones.

La neblina se disipÃ³ un poco y pudo ver la negra fisonomÃ-a de Furia Nocturnaâ€”O chimuelo, como seaâ€”inmediatamente corriÃ³ hacia Ã©l. EncontrÃ³ Ãºnicamente al dragÃ³n, tumbado sobre el duro suelo de granito, a simple vista agotado y probablemente herido. Cerca, estaba la correa de piel que Hipo usaba para sentarse sobre Ã©l, quemada y casi destruida.

-Hipoâ€”susurrÃ³â€¦ aquello no podÃ-a estar pasandoâ€”Noâ€¦

El dolor fue abrumador. La sorpresa le sumiÃ³ en un shock momentÃ¡neo que le hizo caer al suelo de rodillas. Su hijo estaba muerto, y todo por su culpa.

Bien le dijeron que debÃ-a aprender a escuchar a su hijo, iniciar una relaciÃ³n comunicativa con Ã©l, comprenderlo y aceptarlo como era; pero Estoico hizo caso omiso y he ahÃ- las consecuencias. Cuando perdiÃ³ a su esposa, le prometiÃ³ poco antes de su muerto que cuidarÃ-a a Hipo bien, fallÃ³ y no cumpliÃ³ su promesa.

Hipo siempre tuvo razÃ³n, los dragones no eran malos, lo demostrÃ³ ahÃ- cuando los usÃ³ para enfrentarse a ese dragÃ³n enorme. Solamente eran como perros escupe-fuego que debÃ-an ser entrenados. Â¡QuÃ© mayor orgullo el que su Ãºnico hijo fuera el primer vikingo en montar y entrenar a un dragÃ³n! Pero a primera instancia, no vio las cosas asÃ-. En su primer momento, el que su hijo se negara a ser un mata-dragones le hizo hervir la sangre por cÃ³lera y decepciÃ³n.

Siempre fue su sueÃ±o el que Hipo se convertirÃ-a, como Ã©l, en un valiente vikingo digno Jefe de la aldea y gran cazador de dragones, como lo dictÃ³ siempre la tradiciÃ³n. Estoico fue criado bajo unas creencias que siempre considerÃ³ sagradas, como el hecho de que los

dragones eran asesinos. Hipo en cambio, llegÃ³ hacia Ã©l diciÃ©ndole que eso era mentira. DemostrÃ¡ndole que los dragones no eran criaturas asesinas.

Â¿Y quÃ© hizo Ã©l? Le tumbÃ³ y, mirÃ¡ndolo con esa furia desgarradora tan propia de Ã©l, musitÃ³: "No eres mi hijo" Â¿QuÃ© debiÃ³ sentir Hipo al escucharlo? QuizÃ¡ la peor de las desgracias. Hizo miserable a su hijo y en respuesta, Ã©l le salvÃ³ la vida. No lo escuchÃ³ y ahora, Hipo estaba muerto.

SollozÃ³, era la primera vez en mucho tiempo que lloraba. AÃºn con lo diferente que siempre mostrÃ³ ser, Estoico amaba a su hijo Â¿QuÃ© padre no? Su esposa bien le dijo, cuando vivÃ-a "Somos afortunados, porque nuestro hijo con su peculiaridad marcarÃ¡ una diferencia" En su momento no lo entendiÃ³, ahora sÃ-, y se lamentaba en lo mÃ¡s profundo de su ser por no poder entenderlo a tiempo.

Por un momento, abriÃ³ los ojos. NotÃ³ al resto de los vikingos detrÃ¡s suyo, dÃ¡ndole espacio, comprendiendo la inmensidad de su dolor. Acababa de perder a su hijo, por una tonterÃ-a suya. De haberle escuchado, de haberle puesto siquiera un poco de atenciÃ³n, nada de eso hubiera pasado. EstarÃ-an en Berck tratando la posibilidad de que personas y dragones convivieran juntos. Pero guiÃ¡ndose por sus impulsos Â¿QuÃ© hizo? Se lanzÃ³ al abismo Ã©l solo. Con sus acciones, asesinÃ³ a su hijo.

MirÃ³ a Furia Nocturna, cuyos ojos se posaron en Ã©l. ParecÃ-a que el dragÃ³n comprendÃ-a quÃ© le pasaba. RecordÃ³ por una milÃ©sima de segundo, los horribles tratos que le propinÃ³ a ese dragÃ³n, que sin embargo habÃ-a intentado salvar la vida de su hijo. Ese dragÃ³n, al que Hipo tanto cariÃ±o le tenÃ-a y que arriesgÃ³ mucho solamente por salvarlo.

-PerdÃ³nameâ€”susurrÃ³. Esperaba que el alma de su hijo, donde se encontrara, pudiera algÃºn dÃ-a perdonarle de toda esa incomprensiÃ³n, anhelaba que Hipo disculpara sus errores.

Furia nocturna le dirigiÃ³ una mirada comprensiva, con atisbo de estar satisfecho. Entonces, desplegÃ³ sus alas y Estoico jadeÃ³ de sorpresa cuando notÃ³ el cuerpo de su hijo, firmemente agarrada por el dragÃ³n Â¡Furia Nocturna le habÃ-a protegido de la explosiÃ³n!

-Â¡Hipo!â€”gritÃ³, abalanzÃ¡ndose sobre Ã©l.

Inmediatamente cogiÃ³ el frÃ¡gil cuerpo de su hijo en sus brazos. Estaba lÃ-vido, frÃ-o, sus mejillas normalmente coloradas tan blancas como la nieve y su piel igual de gÃ©lida. TemiÃ³ lo peor al notar los duros miembros de su cuerpo, quizÃ¡ aÃºn con todo su esfuerzo, Furia Nocturna no pudo salvarlo.

No demorÃ³ nada, se quitÃ³ el casco de la cabeza arrojÃ¡ndolo lejos, importÃ¡ndole poco que se perdiera cayendo en el mar. AcercÃ³ el pecho de su hijo al oÃ-do y sintiÃ³ la peor de las incertidumbres durante esos pocos segundos en que tardÃ³ para escuchar el latir de su corazÃ³n.

-EstÃ¡ vivoâ€”musitÃ³, con alegrÃ-a. Luego, con la voz llorosaâ€”Los trajiste con vida.

Los vÃ-tores se escucharon a sus espaldas. Ã‰l no les prestÃ³ ni la mÃ¡s mÃ-nima atenciÃ³n. Sosteniendo aÃºn a Hipo, colocÃ³ una mano sobre la cabeza de Furia Nocturnaâ€¦ perdÃ³n,
Chimuelo.

-Graciasâ€”le dijo.

Un gran paso el de Estoico, por agradecerle a un dragÃ³n; quien consideraba hace minutos su acÃ©rrimo enemigo, era ahora a quien le debÃ-a la vida de su hijo.

SintiÃ³ una gratitud inmensa hacia los dioses al sentir el cuerpo de su hijo aÃºn con vida. Le estaban dando una segunda oportunidad, para ser mejor padre, hacer mejor las cosas y cuidar de lo que aÃºn tenÃ-a. AÃºn con todo, seguÃ-a debiÃ©ndole a su hijo una inmensa disculpa.

Algo curioso: el padre le debÃ-a al hijo.

* * *

><p>Ya sÃ©, es de lo mÃ¡s extraÃ±o, pero simplemente la idea se me vino a la mente. Es decir, Estoico trata a su hijo de una forma no precisamente buena durante la pelÃ-cula, jamÃ¡s le escucha ni pretende comprenderlo, solo le exige y ya Â¡Bonito padre! Claro, al final de percata de su error, pero esta escena de la pelÃ-cula a mi parecer quedÃ³ con la frase volando "Â¿Ya cuÃ¡ndo?" IntentÃ© pasmar esa frase en el one-shot. DÃ-ganme Â¿Les gustÃ³?<p>

Â¡Dejen sus comentarios! Soy novata en este campo...

Chao!

End
file.